

---

La población de Puerto Rico descende un 4% desde María

18/04/2019



La población del territorio estadounidense cayó en 129.848 personas entre julio de 2017 y julio de 2018, según datos publicados el jueves. El huracán ocurrió dos meses después de comenzar ese periodo, en septiembre de 2017. La pérdida de población se debe tanto a fallecimientos como a gente que se ha marchado, aunque la emigración suponía la mayor parte del descenso.

Las pérdidas de población más grandes ocurrieron en zonas metropolitanas como la capital, San Juan, la ciudad de Ponce y sus alrededores.

“Es el mayor descenso de población en un solo año jamás registrado en Puerto Rico”, dijo el demógrafo Raúl Figueroa.

Las cifras del censo muestran que hubo 6.449 muertes más que nacimientos en esos 12 meses, una cifra corriente, a pesar de que hubo varios cientos de muertes más de lo normal en los meses inmediatamente posteriores al huracán.

Muchas de esas muertes tras el huracán corresponden a personas ancianas y enfermas que habrían muerto en algún momento del año en cuestión, señaló Figueroa. Puede que las muertes del año se concentraran justo después de la tormenta debido a la falta de electricidad, servicios y agua potable.

El experto señaló que la emigración había dejado de crecer en 2019 y que la población empezaba a recuperarse poco a poco.

Muchos puertorriqueños dejaron la isla para mudarse a Florida o Nueva York, donde hay grandes comunidades puertorriqueñas.

La hermana Carmen Negrón, de la Sociedad del Sagrado Corazón, vende rosarios e imágenes religiosas hechas a mano en un estrecho pasaje de la Plaza del Mercado en Río Piedras, San Juan. La religiosa ha notado un descenso en las ventas porque parece haber menos gente en la zona, señaló.

“Esto ha ido mermando”, comentó la religiosa de 64 años. “En las mismas ventas ha bajado”.

La zona de San Juan perdió 81.087 personas, un 3,9%, en los 12 meses incluidos en el reporte del censo.

El Paseo de Diego, una céntrica avenida en Río Piedras, estaba hace años lleno de tiendas, que ahora están cerradas y vacías.

“Se ven menos personas y menos juventud también”, comentó Wilfredo Montáñez, que estaba sentado en un banco en la plaza.

Magaly Robles, por su parte, lleva 15 años asando patatas delante de la plazas. La mujer, de origen dominicano, dijo que no tiene intenciones de mudarse de nuevo porque tiene un empleo.

“Pero se han ido muchos después de María”, comentó. “Muchos amigos que se han ido y no han regresado”.

---